

Las Grandes islas - El Cráneo

Julio David Soto López



Capítulo 1

El cráneo obtiene su nombre gracias a las cadenas montañosas y el paso hacia la entrada Oeste de la isla, en conjunto asemejan al cráneo de un ciervo (*Megaloceros giganteus*).

De las grandes familias

Los Humanos de El Cráneo son una gran familia a la que se le conoce como los Astor. El anciano de la familia, el abuelo Astor barba blanca denominado así debido a obvias razones, se encuentra casado con una hermosa humana llamada Shbovoda quien fue asesinada por una bestia reptiliana de la cual muy poco se sabe.

La pareja dio a luz a un hijo al cual llamaron Raven. La familia de los Astor tiene una estrecha relación con los Beethorius, una familia de elfos cuyo anciano es el abuelo Robeethorius el cual se encuentra casado con Dalaya. La pareja tuvo tres hijos Agurius, Bob y la pequeña Madell.

La familia de los Nosco, son la tercera familia que vive en el Cráneo. El anciano es el abuelo Noscoignotus quien se encuentra casado con Dubrinca. Junto con sus dos hijos Pernicia y Egicio, además de todos los familiares en distintos grados, son la familia más curiosa y más atrevida de las tres familias. Causan más estragos que las otras dos familias juntas. Debido a su constante investigación son también los autores de diversos materiales para las otras familias.

De El cráneo

Las tres casas no comparten las costumbres y creencias que sus similares en el resto en el mundo, en especial los enanos que son los habitantes mayoritarios en las islas del Cráneo, Corazón y Las Alas (aunque en lo que a idioma se refiere las tres casas saben hablar los tres dialectos). Es uno de los pocos lugares en estas tres islas en las que se pueden encontrar humanos en tanta cantidad. Se puede deber a que se encuentran aislados por una cadena montañosa que cubre el norte, continua hacia el oeste y termina en el Sur, de cuyas cumbres se arrastran grandes ríos que desembocan en el valle en el cual se encuentran, provocados por los vientos húmedos del este.

El viento provoca también grandes tormentas que azotan todo el valle en ciertas épocas del año. La cantidad de precipitación da origen a una selva tropical lluviosa con abundantes especies de animales y vegetales (en especial árboles de maderas preciosas), que generan una vista muy agradable. Cientos de árboles con hojas perenes y de hojas anchas cubren

el valle.

Se suele encontrar las flores más bellas de las grandes islas generalmente sobre los árboles (epífitas). Además de la madera, los árboles dan múltiples frutos que mantienen a las poblaciones de humanoides bien alimentados. La tierra es muy fértil lo que permite la siembra y cosecha de casi cualquier tipo de alimento de las grandes islas. Las especies animales y vegetales que existen en dicha selva son tan variadas que no se sabe a ciencia cierta cuáles son todas.

La única entrada hacia esta isla por el lado Este es un despeñadero de piedra caliza de más de cuarenta metros (131 pies) de alto por lo que los elfos de la familia Beethorius realizaron un camino hacia las costas. La entrada por el Oeste (que comunica con El Corazón) no existe como tal, por lo que las familias han construido un camino principal entre las montañas (principal no el único), que pasa en la parte más baja de estas (lo que dificulta menos el traslado), pero que permite el paso de como máximo dos personas al lado (muy angosto), pero suficiente como para el transporte de animales de carga, y poder comerciar con otros reinos como "El martillo"(ver Las Grandes islas, El corazón, Año 1) y otras islas interesadas.

Las montañas a diferencia del valle poseen un clima de bosque nuboso. Las condiciones de este bosque son tan extremas que si no se tiene conocimiento sobre este puede llevar a la muerte el pasar una noche en este sitio. En la cadena montañosa del oeste existen tres volcanes conocidos por sus habitantes como Tur, Var y Zar. En la cadena montañosa del sur existen dos volcanes (Dant y Lut) y en la cadena montañosa del norte existe un volcán, el más alto de las islas al cual se le denomina Morte, el único en actividad constante y diaria (ver escrito del súper volcán, escrito por Dorin).

De sus costumbres

Viven en paz, y prosperan debido a la ausencia de prejuicios que existe, a pesar de que siempre existe un cierto grado de desconfianza por parte de los enanos hacia los elfos, nunca se han dado problemas mayores entre estas dos casas. En casos de roces familiares, los asuntos de importancia se resuelven mediante una competición entre los integrantes afectados (el tipo de competición la deciden el resto de la familia).

Las tres familias en si son muy curiosas, ya de por sí. Esta curiosidad les ha permitido elaborar obras muy adelantadas a su época. Además viven juntas, en viviendas con formas cupulares que asemejan a un iglú. Se encuentran conectadas por caminos de arena de río y piedras, muy compactas entre sí gracias a un material proveniente de la cal, que

permiten un desplazamiento más fácil y ágil entre las viviendas.

Cada vivienda posee un sistema de acueductos que la rodea. Se debe al hecho de la presencia de tormentas. El agua no inunda los hogares, en cambio el agua sigue un curso predestinado. El sistema de acueductos recorre todos los caminos y llega hasta una vertiente principal al centro de la pequeña ciudad, una especie de pozo a la cual todos tienen acceso. La familia de los Beethorius vislumbró el sistema de poleas, y gracias a este pueden acceder al agua, y lo han estado usando para otros fines.

El diseño de las viviendas, caminos, puentes, y torres de observación son obra de los Beethorius. Los materiales de construcción así como de acabado son todas obras de los Nosco. El descubrimiento de la cal y su obtención es uno de los mayores méritos que dieron origen al florecimiento de materiales nuevos. Los acueductos fueron diseñados y moldeados por los Astor. La complementariedad que estas tres familias tienen, fue y es el lazo que los mantiene tan unidos.

Cada vivienda posee un corredor de entrada, en dirección oeste (debido a los fuertes vientos del este) que lleva al salón principal. En este, una mesa redonda es lo primero que se observa al entrar. En todo el rededor se encuentran literas que llegan hasta una cocina en la parte norte de la vivienda alimentada por leña y ventilada por una chimenea que a pesar de ser de madera, el recubrimiento no permite que se queme. Cuentan con un sistema de conductos internos que inician en la fogata que se hace en la chimenea norte y desembocan en una chimenea en el sur de la vivienda. De esta manera la temperatura interna de las casas se mantiene entre los 20-35 °C a pesar de que las condiciones externas sean abruptamente distintas.

Las viviendas siempre se encuentran abiertas ya que los niños de las tres grandes familias entran y conviven con todos siempre y cuando se cumplan las reglas de la casa a la que entren. Esto permite que la cultura de las tres familias sea similar. Poseen un conjunto de actividades que celebran al final del año, sin falta. Además cada cierto tiempo (en los cumpleaños de los tres abuelos), se reúnen y hacen grandes banquetes y bailes que ameritan la asistencia de cualquier visitante.

Son muy estrictos y muy ordenados, además de que poseen una voluntad muy fuerte, lo que los lleva a mantener una vida muy laboriosa. Parte de las tareas diarias de tanto grandes como pequeños e incluso los ancianos es el estudio del movimiento del cuerpo. Con esto se agrega el arte de la meditación, la siembra, caza, minería, la escalada, pesca, domesticación de bestias, herboristería, herrería, carpintería y la investigación. Además a los pequeños se les enseña el amor por la vida, por lo que todos los integrantes en las tres familias comparten ese sentimiento (infundido en un inicio por los elfos). No es normal que en esta ciudad se escuchen mitos y leyendas, ni creen en ninguna deidad en específico, si no existe

prueba de lo contrario ellos no creen en ningún ser superior, aunque no descartan la idea de que existan seres de inmenso poder.

Cultivos mágicos

La familia de los Astor con la colaboración de la familia Beethorius, dedican parte de su tiempo en la integración de la ciencia de la magia y la del cultivo, lo cual los ha llevado a mejorar la producción de este en la región. Uno de los últimos hechizos, permite alejar a la mayoría de insectos pequeños y cuervos de los cultivos, usando una variante del hechizo de alarma y efectos sonoros.

Política y gobierno

Las decisiones se toman por votación, generalmente decisiones que afectan a todos son comunicadas por medio de reuniones semanales y se llega a un acuerdo. Si la decisión es de extrema urgencia son los ancianos de las tres familias los que toman la decisión. De esta manera todo lo que sucede en la ciudad es de interés común.

Capítulo 2

Año 1

El súper-volcán

Por Dorin Nosco

En el día 45 de nuestra travesía habíamos llegado hasta la cima de Lut, desde donde observé que la cadena montañosa no terminaba como había pensado, más bien se internaba en el gran mar del este. Queda como tarea para las futuras generaciones, determinar si mis conjeturas son ciertas; pero por las muestras de piedras que he obtenido durante la travesía, la orografía del terreno y la observación de la posible formación de la isla, me atrevería a decir que nos encontramos en el cráter de un volcán, un solo supervolcán que en alguna época del inicio de nuestro mundo explotó quebrando la parte este del cono. A continuación el mar tuvo un desfase y se adentró en parte del cráter, o bien se inundó, lo que dio origen a la piedra caliza con la cual obramos tantas maravillas. Es solamente una hipótesis ya que no contamos con las herramientas para poder determinar si lo que digo es cierto o es falso. Además no poseemos relación con ningún ser longevo que pueda apoyar mi conclusión.

En cuanto a la pregunta que aqueja a mis ancianos líderes debo optar por la opción segunda.

Los seis amigos

Por Bob Beethorius

Desde que tienen memoria los seis hijos de los ancianos siempre han estado en contacto, debido al "estatus" de sus padres. Estos seis son líderes de nacimiento, por lo que en los juegos de niños siempre que existía algún juego entre grupos, los seis lideraban a un grupo de niños. El más diestro para las peleas era Agurius, sus tácticas de enfrentamiento eran muy impresionantes y terminaba derrotando a sus otros cinco amigos en campos abiertos. Pero cuando a batallas en campos difíciles se refiere (bosque, acantilados, ríos), Raven se le daba muy bien la tarea. Tenía muy buen sentido de la orientación y un instinto muy agudo. Desde siempre congenio con la hija menor de Robeethorius y Dalaya, Madell. La joven de facciones parecidas a las de su madre heredó su hermosura pero también el espíritu agresivo y aguerrido de su padre, su habilidad con las herramientas para la defensa (no utilizan la palabra armas ni sus derivados), eran superiores a las de los otros cinco. Bob era el favorito de los ancianos, era muy bien parecido (cualidades heredadas de la madre), pero también era muy bueno para hablar, se le daba la tarea. Pernicia y Egicio, gemelos idénticos, ambos eran grandes maestros del engaño.

Egicio presentaba una extraña simpatía por los cuentos o historias que se solían contar en las fogatas.

Todos presentaron durante su crecimiento mayor habilidad que muchos otros en todas las tareas que se les encomendaba, por lo que debido a esto, se les solicitaban tareas de difícil cumplimiento. Entre estas hubo una, que marcó la vida de Madell.

En cierta ocasión se le solicitó a Pernicia, Egicio y Madell adentrarse en una cueva subterránea para la búsqueda de metales y piedras preciosas. La cueva había sido divisada por un grupo de jóvenes de los Nosco que buscaban en el río piedras tornasol. Para acceder a ella la entrada se encontraba debajo de un río por lo que los exploradores debía de bucear y esto no les permitía llevar consigo ningún tipo de armadura, más que unos chalecos de cuero. Los tres amigos entraron al río, bucearon y entraron a la cueva. No había luz por lo que llevaban antorchas y masca blanca (una especie de manteca), lo cual permitía utilizar fuego en lugares u objetos húmedos. El grupo llevaba consigo únicamente hojas ocultas como sistema de defensa (cuchillas debajo de los brazos que se accionan con un sistema de resorte y poleas). Durante la búsqueda llegaron a un punto de la cueva el cual era cilíndrico, un pasaje que llegaba a una zona sumergida en agua la cual debían atravesar para poder continuar.

Al disponerse a entrar un pez (similar a los que conocemos como tiburones anguila *Chlamydoselachus anguineus*), salió del agua en dirección a ellos. El Animal tenía al menos unos cinco metros de largo, metro y medio de alto. Poseía seis patas parecidas a las de un cocodrilo. La piel era lisa de color blanco, se podía dilucidar que era muy ancha y tenía espinas a lo largo de la espina dorsal. No tenía ojos y tenía varias filas de dientes de unas cinco pulgadas en forma curvada hacia el interior de la boca (por raro que parezca contaba con múltiples vellosidades en toda la mandíbula), la cola era como la de un cocodrilo pero terminaba bifurcada, como las colas de los peces. Con un movimiento de su mandíbula hacia la derecha, le hizo una herida en la pierna a Madell desde el muslo hasta el tobillo, lo que la inmovilizó de inmediato.

Los dos gemelos se posicionaron a los lados del organismo y prendieron a la vez una antorcha, mientras disparaban las cuchillas que llevaban en los brazos, hacia el dorso del animal, quedando desarmados. La acción de estos hizo que la bestia fijara su atención en buscar el origen del ataque. De inmediato se notó que percibió el calor de la antorcha de Egicio y se alejó en dirección de Pernicia, ella acercó con un movimiento rápido la antorcha al animal, quien al verse amenazado en esa dirección, intentó moverse al frente. Pernicia y Egicio intercambiaron sus antorchas por el frente del animal lo que hizo que este creyera que había fuego en el frente y retrocedió. Madell al ver que existía una posibilidad de salir con vida lanzó sus cuchillas hacia la parte interna de las fauces de la bestia, lo que hizo que esta retrocediera y se sumergiera en el agua nuevamente. La

acción de los gemelos le salvó la vida a Madell pero le dejó una marca, un recuerdo de lo salvaje que el mundo puede ser.

Al enterarse de esto Raven, quien comenzaba a sentir algo por Madell, entró a la cueva solo, pero no se sabe que fue lo que hizo, lo que sí se sabe es que al salir este se volvió una persona muy silenciosa y apartada, incluso de Madell, con quien ya empezaban un romance, dejando por un lado a sus amigos se dedicó a realizar largos viajes durante los siguientes años hasta el momento que se les convocó para resolver asuntos de vital importancia como la construcción de la muralla y la expedición a El Bosque norte-Siempreverde.

En el último mes se inició la construcción de una muralla que rodea la ciudad debido a que en los últimos meses los habitantes de la pequeña ciudad fueron atacados por diversas bestias nocturnas, dejando varias muertes en su paso. La tarea se le encomendó dirigirla a Agurius y es esta la razón por la cual no acompañará a su grupo de amigos en la segunda gran tarea del momento. El problema de estos ataques es que nadie los ha podido detener, ni siquiera se ha podido determinar los causantes por lo que se hizo de vital importancia buscar ayuda en el exterior.

Muralla

Por otro lado se llegó a un acuerdo entre las tres familias, la construcción de un puerto marítimo en la entrada oeste al Cráneo, en la cual se delegó a individuos de las tres familias, quienes se encargarán de guiar a los visitantes de las otras islas por el camino entre las montañas, de esta manera se han establecido dos tratados de libre comercio (con excepción de armas), entre la isla El Corazón y El Aguijón que incluían de acuerdo a lo discutido con las tres familias, la aprobación del comercio de productos de consumo, materia prima, materia textil, material mágico, maquinaria y todos sus derivados.

Capítulo 3

Año 2

Durante el último año se dio inicio a un evento desafortunado en la isla para los habitantes de las tres familias.

Posterior a los eventos de celebración de final de año, en la noche del día 16, los gemelos Pernicia y Egicio atraparon a los malhechores que estaban realizando los atracos y los dos asesinatos en la pequeña ciudad. En el momento en que fueron atrapados, fue gracias a la alta capacidad de observación por parte de los hermanos, que detectaron los anillos en los dedos de los cinco enanos que tenían al frente. Anillos con hechizos de ilusión que los hacía ver como enanos.

Los individuos eran 5 Kobolds, un equipo de asalto menor pero no muy diestros en las artes del combate, por lo que fueron fácilmente derrotados por los dos hermanos. Fueron encerrados y llevados en jaulas de bambú ante la población. Se les preguntó sus intenciones pero lo único que dijeron fue: "el gran amo esmeralda, tiene un plan para nosotros". Fueron juzgados, culpándoseles por crímenes del más alto nivel y fueron asesinados, dándoles a elegir entre comer un fruto, o una rana. Su elección fue su muerte.

Zumrut

Por Dorin Nosco

Por órdenes de los tres ancianos, emprendí una expedición junto a otros veinte valientes provenientes de las tres grandes casas, para explorar la isla, junto con la gran cordillera que la rodea. Durante mi viaje tuve la dicha de tener la compañía de Raven, el único hijo del abuelo Astor, quien me mostró cuán valioso es el conocimiento del terreno al cual se dirige una expedición.

Durante el tiempo fuera del hogar estuvimos caminando durante 18 días a través de la gran selva, en dirección norte, nuestra meta era el volcán morte. Durante la travesía cierto día Raven se nos adelantó. Al parecer había detectado algo pero no lo mencionó. Durante dos horas nos mantuvimos avanzando, serpenteando la incontable masa verde que se interponía en nuestro camino. Era cerca de las cinco de la tarde cuando Raven regresó corriendo indicándonos sin hacer sonido alguno, que nos adentráramos en dirección este a una colina. El viento soplaba muy fuerte y las copas de los árboles se mecían sobre nuestras cabezas. Todo indicaba tormenta, por lo que tenía sentido el movilizarnos a tierras altas. Pero la manera que nuestro acompañante nos lo indicó, no era la normal. Llegamos a la cima a las seis de la tarde y comenzamos las labores para

sobrevivir una noche en el terreno al cual habíamos accedido (como todo buen habitante del cráneo). Precisamente al oscurecer comenzó a caer una tempestad que si bien hubiéramos estado a nivel del suelo nos hubiera hecho pasar malos ratos.

Recuerdo que cerré mis ojos. Sentí una mano grande y fuerte que me movió el hombro, era el hijo de Astor. Me dijo que me pusiera mi capa y que llevara conmigo mi gran hacha la cual solo utilizaba para cazar cocodrilos o animales de esa índole. Él se colocó un gran arco en la espalda (confeccionado por el mismo) y me guió al noreste de nuestra posición, a la zona que hubiéramos llegado si nuestro camino no hubiera sido desviado y subimos a un montículo de piedras. La tempestad había pasado.

Los embajadores

Por Wilk Beethorius domador de lobos

Fue una gran suerte que ese día al llegar el líder de la Isla El Corazón, precisamente comenzábamos la construcción de lo que en un futuro se llamará Mar 2, y quién sabe, quizá llegue a convertirse en una gran ciudad en nuestras tierras. Le digo suerte ya que el acceso a la isla por esta zona es en extremo peligrosa, y no me atrevo a imaginar qué desventuras hubieran pasado los visitantes si hubieran atravesado el laberinto, solos. Los habitantes de la isla lo conocemos bastante bien pero no completamente, aún se están haciendo los mapas del sitio. Gracias a esto el viaje duró únicamente los dos días a pie que nosotros hacemos para atravesar las montañas, al llegar los habitantes de la isla fueron recibidos cálidamente por los habitantes de nuestra pequeña ciudad. Fueron llevados a la vivienda más grande donde se suelen celebrar las reuniones más importantes de la nación y allí se llevó a cabo una asamblea a la cual fueron invitados todos. La gran mayoría asistió el segundo día de la estancia de los extranjeros y fue únicamente en ese día en que se trataron temas importantes, el primer día fue únicamente un día de bienvenida y presentaciones.

Al cabo de escuchar lo que los visitantes solicitaban, se me envió junto a mi equipo de trabajo a acompañarlos de regreso al puerto. Fue agradable ya que cierta parte de viaje se les concedió ir sobre nuestros fieles amigos los lobos de las montañas, una especie de lobos altos y fuertes, capaces de llevar en su lomo incluso a humanoides de más de dos metros de altura y esto permitió acortar el tiempo de viaje a unas horas.

Unos días después llegaron visitantes de la isla El Aguijón a quienes recibimos de la misma manera que al grupo de El Corazón. De esta manera creo que nace una alianza comercial, y un aumento en el

desarrollo de nuestra gente.

No llevábamos antorchas por lo que lo único que pude detectar fue un olor desagradable, y sonido de agua estancada, pantanos pensé. Lo que vi a continuación deja en claro que a pesar de que no tenemos ninguna relación con la magia, existen las criaturas a quienes difícilmente se les puede vencer sin esta. Debido a que cesó la lluvia, la luna hizo su aparición y pude observar el terreno, ciertamente un gran pantano con árboles dispersos que poseen raíces en forma de zancos. Al noroeste de nuestra posición se podía observar un grupo de ciervos que se acercaron a la orilla a buscar agua, no eran más de diez.

En cuestión de segundos un chorro de algo líquido salió de las profundidades del pantano en dirección al grupo de ciervos. En el momento en que los toco estos cayeron retorciéndose. Debido a que me encontraba muy lejos no pude observar que había sucedido con exactitud pero lo que salió a continuación del agua era inconfundible. Un ser reptiliano de más de siete metros de largo con alas, se acercó a los ciervos, los olfateó y los comenzó a devorar.

La ubicación del dragón fue una de las marcas que dejé en claro en la elaboración de los mapas que hice durante mi viaje y la denominé Zumrut, no tengo seguridad en asegurar que solo existe un dragón en estas tierras.

Segundo semestre

Durante los siguientes cuatro meses la elaboración de objetos basados en la cal, fue en aumento. Esculturas en forma de felinos, aves, primates, insectos, reptiles, árboles e incluso flores, han sido confeccionadas. Cerca de 1500 de estas obras se han acabado y se colocan en la entrada de las viviendas. Además, utensilios como macetas, recipientes y cobertura para las viviendas. Se encontró que la cal es suficientemente tóxica para los insectos y otras alimañas que molestaban a las tres familias. Debido a esto los cultivos, casas y árboles de frutas se les ha cubierto o bien rodeado de cal.

La construcción de la muralla finalizó. Forma cuadrada, rodea la ciudadela. De 10 metros de altura, 2 metros de ancho, con observatorios en cada esquina, y capacidad para que se camine sobre ella únicamente en el lado norte. Dos puertas principales, una en el norte y una en el sur. Cuatro puertas secretas en cada esquina de la ciudad. La muralla fue construida con una mezcla de piedras, arena, y como adherente, un tipo de cemento a base de cal. Desde lo lejos se observa la ciudadela con una muralla totalmente blanca que la rodea, lo que le dio el nombre de la ciudadela blanca.

A finales del mes cuarto del año 2, el puerto Mar dos fue terminado, coincidiendo con el cumpleaños del abuelo Astor Barba Blanca. Era un puerto de dimensiones superiores a la Ciudadela Blanca. La coincidencia fue utilizada para unir las dos celebraciones y dar inicio con el comercio entre islas. La gran mayoría de habitantes de las tres familias fue invitada al evento y solamente algunos habitantes se quedaron en la ciudadela del sur de la isla. Los familiares estuvieron en festejos durante toda la mañana del día

Capítulo 4

Los dos enamorados

Por Bob Beethorius

Las circunstancias en las que nos encontramos solo me hacen pensar que debo documentar todo lo que me parece digno de ser recordado. Durante los cuatro meses previos a la fiesta de apertura de Mar 2, Raven se mantenía alejado de nosotros.

La mañana que partimos al puerto observé como delante de mí, Madell cargaba unas grandes cortinas de piel de jaguar, bordadas con adornos de Bronce, que ella misma había hecho en la casa, para dársela al abuelo de la familia Astor en su cumpleaños.

Llevábamos ya varias horas de camino, se le notaba que le pesaban y a pesar de mi advertencia: "hermanita déjame ayudarte o no vas a aguantar todo el viaje", ella no me hizo caso. Y tal como me imaginé se le cayó una. Para mi sorpresa Raven se acercó y levantó la cortina, quitándole las otras tres que llevaba Madell, aceleró el paso.

Madell al inicio sorprendida lo permitió, pero luego cambiando de actitud se le acercó y le dijo: Que te pasa, yo puedo con ellas!!

Raven se rio y le dijo, no aguantas, me las llevo yo – con eso selló la conversación que tuvieron durante el resto del día. Una constante discusión con argumentos del porqué cada uno tenía razón. Pero Raven nunca se las devolvió.

Caída la noche, El campamento ya estaba terminado para pasar esa noche. Ella se encontraba de tan mal humor que se abalanzó sobre él derribándolo hacia un costado. Y los dos cayeron al suelo. Ambos se levantaron, entonces él le responde con un pequeño empujón, y ella se le sube por la espalda tratando de golpearle la cabeza. Lo único que conseguía era que este se riera y que se cubriera la cara con las manos. Esto claro, sólo la enojaba más.

Mientras esta escena sucedía, todos a su alrededor incluyendo los tres abuelos se reían a carcajadas. Lo último que hizo Raven fue bajarla e irse a dormir. Madell mas enojada de lo que la hubiera visto en toda mi vida y en cierta medida abochornada se fue a su carpa y se durmió.

Al día siguiente me levanté, preparé mis cosas de viaje y comencé a caminar con el resto de amigos con los que iba. Estaba ayudando a mi papá a ponerse su equipaje sobre la espalda, cuando pasó a mi lado Raven corriendo con las cortinas en la espalda, detrás Madell

maldiciéndolo y gritándole que se las devolviera, que ella las llevaría.

El resto del camino fue similar. Cada vez que los alcanzábamos, estaban peleando por las cortinas, a veces tirados en el suelo, otras sobre los árboles, o bien dentro de alguno de los ríos que hay que pasar en el camino. Esas cortinas cargaban con el peso completo de la pelea!!

Cuando llegamos a las puertas del puerto quedé impresionado.

Tan solo las puertas, tenían unos 15 metros de altura, las paredes que rodeaban la zona eran de 20 metros de altura, hecha con rocas y una mezcla de arcilla con otros cementantes soportados con vigas de madera. Las habían decorado con figuras de diversos organismos acuáticos que en los ojos mantenían piedras preciosas. Pintaron toda la zona superior de la muralla de color rojo ladrillo. Y los animales de diversos tonos azules y verdes. En las puertas, tallado se observaba un enano, un elfo y un humano levantando los tres un arpón. Era un espectáculo magnífico. Precisamente se encontraba la pareja peleando enfrente de la puerta.

Entramos, a la ciudad y se nos dio la bienvenida, hasta la plaza central. El suelo se encontraba recubierto de piedras. En la plaza central había una gran fuente al centro, rodeada de viviendas construidas con el mismo material que la muralla. Y viendo hacia el este, nada más que 10 grandes muelles. En cada muelle se podían observar los esqueletos de una veintena de barcos, que se comenzaban a construir. Barcos de más de 60 metros de eslora.

A todos se nos distribuyó en la ciudad en hostales y en viviendas que se habían construido. De esta manera al caer la noche todos contábamos con habitaciones para descansar luego del viaje. Ese día dormí bastante bien ahora que recuerdo, pero tuve un sueño extraño, tres lunas en el cielo en una noche oscura, fuego en la tierra, y sombras de cuerpos dispersos.

A la mañana siguiente comenzaron las festividades del cumpleaños del abuelo Astor, grandes banquetes se comenzaron a cocinar y preparar, la ciudad se preparaba para una gran tradición llena de risas y goce. Al caer la noche, las antorchas se encendieron lo que le dio a la ciudad empedrada una vista muy agradable. En la ciudadela blanca no se solía utilizar madera para las viviendas pero en este gran puerto, la madera era parte de todas las construcciones. La combinación del color de la madera y la arcilla, junto al color de las piedras que recubren las viviendas daba a la ciudad una impresión acogedora.

El banquete se celebró de manera normal, las carcajadas de los Nostor eran escuchadas por toda la ciudad. Los niños corrían por todos lados. La fermentación del mango de la isla había dado origen a una nueva bebida que junto a la miel de los panales que eran tan comunes, permitieron la producción de lo que se conoce como la cerveza del cráneo. El olor de

carnero asado, pan recién horneado, y frutas frescas perfumaba la ciudad.

Terminada la cena y las actividades pertinentes me dirigía a mi habitación. Al pasar por la plaza central pude observar a Madell y a Raven sentados en una banca, conversando muy de cerca. Desde ese día ambos volvieron a ser muy unidos.

Al finalizar el día se decretó que el puerto pertenecía a las familias que lo habían construido y que el cuidado de él se les encomendaba a ellos, por lo que se les denominó, Los Guardianes del Laberinto.

Al día siguiente, el grupo de los domadores de lobos fueron enviados a la ciudadela para preparar un regalo por parte de la familia de los Nosco, el cual se iba a dejar en la vivienda del abuelo, un conjunto de gemas y diamantes encontrados por Dorin Nosco en su viaje por la isla. Comenzó el viaje de las tres familias de regreso a la ciudadela y se pusieron en camino llevando consigo productos de pesca y objetos que los nuevos marineros confeccionan desde hace unos meses, como arpones, unas mallas de escamas de tiburón, entre otras. A las cinco de la tarde, habiendo salido del laberinto y avanzado un tramo en el valle, el grupo más avanzado (los más jóvenes), se disponían a comenzar a armar el campamento para el resto de los familiares.

Bob alzó la vista hacia el sureste, viendo el camino que tendrían que atravesar al día siguiente. Se dio cuenta que a unos 10 km se alzaba una columna de humo. Alarmado debido a que en esa posición no debería de haber fuego juntó a un grupo de elfos, los más rápidos a pie (cerca de 15), para ir a investigar el origen de la columna. Raven y Madell que venían detrás del grupo de Bob comenzaron a realizar los preparativos para el campamento pero atentos a lo que pudiera observarse desde la posición en la que se encontraban. Desdichadamente se encontraban en medio de la selva lo que disminuye mucho la visibilidad.

Madell subió a la copa de un árbol y observó. El equipo de 15 comenzaron a acelerar el paso, mientras que uno de los quince se paraba, sacaba dos pañuelos de color rojo y hacía señas hacia la posición en que se encontraba ella. Con las señales que él hacía, logro dilucidar el mensaje, Refuerzos!!!.

De inmediato Madell bajó del árbol y lo comunicó a sus compañeros. Se determinó que los gemelos y Madell, junto con todos los jóvenes que estaban presentes, irían a responder la petición del elfo. Raven regresaría a advertir al grupo que venía en la retaguardia.

Capítulo 5

La caída de la Ciudadela Blanca

Por Agurius Beethorius

Sigo sin comprender el por qué, pero al parecer enojamos a una de las bestias más agresivas y peligrosas de esta tierra. A raíz de lo sucedido en nuestra tierra debemos recurrir a las armas.

Al caer el Sol, me encontraba en una de las torres de observación que se encontraban en la muralla norte, observando el imponente volcán que se alzaba en la cordillera del norte. A esa hora, tres días antes, habitantes de la ciudadela partieron a Mar 2 para celebrar la finalización de la zona portuaria y además el cumpleaños del Abuelo Astor. Yo solicité quedarme, ya que me sentía indisposto para celebraciones en estos días. Algunos elfos, enanos y humanos de las tres familias decidieron quedarse, cada quien por asuntos personales.

Pensaba para mis adentros ¿cómo era posible que una mujer pudiera cambiar tanto mi forma de ser?, no era posible, ¿cómo el hijo mayor de uno de los tres ancianos debía de permanecer inmutable y no caer ante ninguna sensación o emoción?. El enojo comenzó a invadir mi ser a tal grado que me levanté de mi asiento y golpee la baranda del frente.

Miré hacia el horizonte, pude observar como daba inicio la selva a no más de un kilómetro de distancia de las murallas. De repente un gran número de aves salieron volando de la parte más cercana a nuestra ciudadela. Atento y expectante pude vislumbrar entre los árboles movimiento.

Un grupo de figuras empezaron a sobresalir del bosque con cierto paso firme. Humanoides de baja estatura. Desde mi posición no podía distinguirlos bien, pero eran similares a los cinco individuos que los dos gemelos habían atrapado hace unos meses.

No sabía que pensar en ese momento, ya que el número de individuos no cesaba de crecer. Decenas de Kobolds comenzaban a avanzar hacia nuestra posición. De inmediato supe que las intenciones de estos no podrían ser buenas, así que di el grito de alarma. Los elfos, enanos y humanos que se encontraban en la ciudadela atendieron mi llamado y se prepararon para lo peor. Nos pusimos las mallas de bronce y nos armamos de arcos, hojas ocultas y espadas. Cerramos la puerta que daba hacia el camino norte cubriendo tramos a lo largo de la muralla.

Los Kobolds seguían saliendo del bosque. ¿De dónde salen tantos, como es posible que ese número de bestias pudiera vivir escondidos por tanto

tiempo!!?

El Sol se terminó de ocultar, no hay luna, por lo que recurrimos a prender antorchas a lo largo de la muralla. Los Kobolds prendieron las suyas y pudimos dilucidar que su marcha cesó a unos 500 m de la muralla. Debido a la oscuridad de la noche no puedo decir con certeza el número total de esas bestias inmundas.

No estábamos preparados para un ataque de esa magnitud. Las huestes de Kobolds comenzaron a ladrar en algún tipo de idioma que no pude entender, pero lo que sí distinguí fue el sonido de los tambores. Esos tambores, Tum, tum, tum!!!

Un Kobold se paró sobre una roca que sobresalía del terreno y tomó un hacha de alguna parte de su espalda. Realizó un ladrado que provocó que los incontables adversarios salieran corriendo en nuestra dirección. Di la orden de abrir fuego. Nuestras flechas alcanzaban a los intrusos pero por cada uno que caía parecía que hubiera diez más.

Alcanzaron nuestra muralla, la cual fue nuestra primera línea de defensa. Caían decenas de los suyos pero no era suficiente. Una segunda oleada llevaban consigo escaleras confeccionadas con bambú, y escudos de madera. Esto imposibilitaba que nuestras flechas fueran certeras un cien por ciento. La primera escalera que trataron de colocar en la muralla fue rechazada gracias a que Mirla, una elfo con una gran puntería (que siempre admiré y recordaré), logró asesinar al Kobold que servía de contrapeso para subir la escalera. La segunda escalera fue rechazada, empujándola hacia el suelo, pero la tercera no. Cuando un enano se disponía a empujarla una flecha proveniente del ejército Kobold lo alcanzó, un golpe directo en el ojo, que lo tiró de espaldas. El enano lanzó un alarido, y dos enanos más corrieron a ayudarlo.

La segunda escalera que lograron colocar esas criaturas repugnantes fue en el lado más oriental de la muralla, zona a la cual podía llegar en un minuto si corría desde mi posición. No dudé y al llegar noté que ya había dos Kobolds en la muralla, peleando con un enano y un elfo. Disparé un par de flechas a los que subían por la escalera. De esta manera la muralla resistía.

Una tercera oleada traía consigo un tronco enorme, y se dirigían a la entrada norte. Atrancamos la puerta pero no duraría si la dejábamos solo así. Corrí hacia ella, y coloqué toda la paja que encontré, luego la bañé con masca, y dejé una antorcha al lado izquierdo superior de la puerta.

El tiempo que duramos hasta que lograran quebrar la puerta fue de un par de horas, durante el cual nos mantuvimos. Mis camaradas caían uno a uno debido a que a pesar de no ser grandes ni fuertes, los Kobolds eran demasiados. Cerca de las diez de la noche la puerta cedió, lo que provocó

que la antorcha callera sobre la paja y prendiera fuego. Esa era la señal de retirada. Los que aún seguíamos en pie, bajamos de las murallas asesinando a cuanta bestia pudiéramos. Y corrimos hacia la puerta sur. En el camino una flecha alcanzó mi hombro derecho y me obligó a soltar mi espada. Nos escondimos en una vivienda cerca del centro de la ciudad y atrancamos la puerta. Mirla me hizo un vendaje, tratamos de curar las heridas que pudiéramos a los 18 que quedábamos en pie.

Nos alcanzaron y descubrieron por lo que empezaron a tratar de derribar la puerta. Abrimos un hueco en la parte sur de la vivienda y escapamos por allí. Un grupo de unos 30 Kobolds nos esperaba y cerraron nuestro camino. Los enfrentamos a ellos y al grupo que nos perseguía. Las fuerzas empezaban a escasear. Un amigo mío, Cart Astor, estaba peleando contra tres kobolds a la vez, y cada golpe que daba hacia evidente que ya no resistiría. Traté de acercarme pero se me interpusieron varios enemigos. Al terminar de cercenar la cabeza del último vi como una de esas aberraciones le cortaba el brazo a Cart, otro el pie y un tercero lo apuñalaba por la espalda.

No había forma de ganar esa batalla por lo que llamé a la retirada. Sólomente nueve logramos refugiarnos en otra vivienda.

Esperamos.

Al amanecer juntamos el valor para caminar en dirección de la muralla. Al parecer el fuego en la entrada se mantenía, pero no vimos rastros de los atacantes. Los Kobolds se retiraron a raíz de las órdenes de algo, pero se quedaron en las afueras de las murallas. De inmediato ordené colocar mazca en todo lo largo de la zona superior de la muralla y prenderle fuego. Llenamos barriles con mazca y los colocamos en distintas zonas de la ciudadela. Si esas bestias tomaban la ciudad, solo tendrían escombros como botín!!!!.

Al percatarse de que prendíamos fuego a la muralla los atacantes comenzaron de nuevo el asedio, pero el fuego en todo lo alto de la muralla no los dejaba entrar a la ciudadela.

Eran cerca del mediodía cuando los barriles se encontraban posicionados en puntos estratégicos de la ciudadela. Les prendimos fuego y estos prendieron fuego a todas las viviendas. En ciertas ocasiones generando potentes explosiones. Las tres de la tarde y los Kobolds iniciaron la tarea de derribar la puerta sur. Estábamos discutiendo sobre la mejor manera de hacer daño a sus filas, cuando un potente aleteo se escuchó. Un Dragón color esmeralda se acercaba volando hacia la parte norte de la ciudad. Los nueve subimos a un observatorio en la parte central de la ciudadela en llamas. Pudimos ver como el Dragón lanzaba un potente chorro de un líquido verde hacia la muralla norte. Su expresión se tornó malévola, y rugió en una especie de riza gutural. Luego se elevó con sus

alas y regresó a la profundidad de la selva.

No tenía sentido lo que hizo ya que la muralla no se inmutó. De pronto las paredes se desmoronaron hasta el punto de quedar completamente derrumbadas, específicamente en la zona que el dragón bañó. No teníamos mucho tiempo antes de que las huestes entraran.

Debíamos dejar la ciudad, por lo que recurrimos a una puerta secreta en el lado noroeste. Salimos por ella, hacia los matorrales de la selva, pero un grupo nos descubrió dándonos caza. Debíamos correr en dirección al laberinto si queríamos sobrevivir. Uno a uno mis compañeros caían a mi lado sin que yo pudiera hacer nada, las miradas de desesperación de los sobrevivientes solo mostraban terror. Sabíamos que no llegaríamos muy lejos pero no teníamos otra opción.

Mientras corría sosteniendo mi hombro pude ver a lo lejos un rayo de esperanza. El grupo de domadores de lobos de Wilk Beethorius se acercaba a nuestra posición.

Solo debíamos aguantar un poco más. Pero nuestros enemigos se nos acercaban más y más. Por lo que ordené al grupo parar y hacer frente a los enemigos, resistir en batalla hasta la llegada de los refuerzos. Comenzó la lucha y los tuvimos el tiempo necesario para que los lobos gigantes y sus jinetes llegaran a apoyarnos. El grupo de Kobolds fue vencido, pero ya habíamos alertado al resto por lo que debíamos salir de allí de inmediato.

Montamos en los lomos de los lobos y comenzamos el viaje hacia Mar 2. Estábamos a un poco más de 10 Km del laberinto, y manteníamos un paso veloz. Mi herida me estaba pidiendo cuentas por lo que poco a poco me estaba quedando dormido.

Los lobos comenzaron a levantar los hocicos, olían algo, y empezaron a gruñir en dirección Noreste, todos desenvainaron. De repente el gran dragón esmeralda salió de la maleza y atacó a la compañía. Con sus dos garras descuartizó a dos lobos y a sus jinetes mientras que con sus fauces agarraba a Mirla y al jinete que se encontraba con ella. Ni siquiera los tragó, solo los partió a la mitad y deshecho.

Traté de gritar pero mis fuerzas me abandonaban. Mis ojos se entrecerraban cada vez más. No podía hacer nada, vi como esa serpiente nuevamente lanzó ese chorro líquido sobre quince de los jinetes que tenía enfrente, y como de inmediato la carne de estos, junto con la de sus lobos comenzaba a caer en partes, bañando todo el suelo con su sangre. No pude más y me desmayé.

Se que Wilk logró escapar junto con unos cuantos jinetes, gracias a que

varios elfos dieron la vida para poder distraer al dragón.

Lo que a continuación sucedió fue un conjunto de batallas, que obligó a las tres familias regresar a Mar dos. Durante los últimos meses del año 2 se excavó una gran fosa alrededor del puerto, mientras las murallas se engrosaban hacia la parte este, (dirección al laberinto), todo a ritmo acelerado ya que las líneas del frente mantienen a raya a los miles de Kobolds que atravesaban el laberinto, sin embargo, día a día se acercaban.

En el mes 10, cercano a las celebraciones de fin de año se podía escuchar el eco de los tambores. Con desesperación los destacamentos de la isla se preparan para un enfrentamiento directo, pero el número de enemigos era tan alto que también se solicitó ayuda a las islas vecinas, la manera de mantenerlos a raya fue mediante escaramuzas en el laberinto que permitían a los habitantes de la isla mantener a los enemigos a raya (Ver Escrito 2, año 2, La batalla de la ilusión, escrito por Rubén Riondof Nosco "Rompecraneos").

Capítulo 6

La batalla del laberinto (La batalla de la ilusión)

Rubén Riondof Nosco ("Rompecraneos")

Una batalla es muy difícil de contar, si de detalles se trata, pero os diré algo, esta batalla vale la pena contarla.

Todo comenzó cuando yo trabaja con la tierra, pues, yo era granjero, un simple y común granjero de esos que su vida nunca llega a trascender. Bueno eso creía yo, en mi humilde casa con mi esposa y dos hijos, no os diré sus nombres por que no tendrán relevancia en lo que he de contar, pero si les diré que ellos eran mis ojos, eran la razón por la cual vivía, esto me serviría para poder sobrevivir a lo que se avecina. Como granjero solo piensas en tu cosecha pues tienes que sacar lo suficiente para poder comer y el resto darlo a los de la comunidad para que ellos lo repartan, o que se yo que hacían con la comida que les daba.

En la mañana, llego un mensajero a nuestra comunidad, estaba agitado como si hubiera corrido mucho. Pensé que iba a decir algo sobre alguno de los ancianos, pero fue peor lo que nos dijo, con su poco aliento, casi un susurro las palabras temidas por todos.... ¡NOS ATACAN!

En mi mente pensé que eran esas criaturas que hace algún tiempo atacaron la Ciudadela Blanca, pero no me imaginé que nos vinieran a buscar hasta aca. ¡ES UNA... INVASION! NOS ATACAN!, no podía creerlo. La isla por si sola es una fortaleza. ¡NOS ATACAN POR EL ESTE!, ¡LOS ANCIANOS SOLICITAN QUE CADA HOMBRE Y NIÑO CAPAZ DE USAR UNA HERRAMIENTA DE DEFENSA PRESENTARSE AL CENTRO DE GOBERNACIÓN!

Realmente me hervía la sangre, como nos van a invadir, como se atreven a invadir nuestro pueblo!!!, pero ¿Quiénes nos invadían?, esto lo supe después que salimos del puesto de gobernación.

Ahí nos equiparon con un escudo viejo de madera que olía a mohó, y un hacha de leñador. Cuando me puse la pechera de cuero, me di cuenta que me habían dado una para humanos, claro un poco más altos que nosotros los enanos, me quedaba enorme, tuve que solicitar que la redujeran de tamaño. Era un cuero viejo y apestoso pero lo bastante fuerte para prevenir una apuñalada. Ya con nuestro armamento nos formaron en la plaza, listo para marchar en dirección a lo que fue la Ciudadela Blanca.

En el camino había murmullos de quienes eran los invasores, unos decían que habían escuchado decir al gobernador que eran marineros, piratas para ser precisos, otros decían que era manipuladores de bestias, una

raza de humanos que eran más bestias que humanos, ellos podían domesticar casi cualquier bestia, esta solo era un mito, pero con la caída de la ciudadela blanca hace tan poco, creo que no era una idea tan descabellada. Pero a mis oídos llegó la verdad un día cuando estábamos acampando durante una semana de entrenamiento, cerca del gran laberinto. Los invasores eran Kobolds.

A la mañana después de haber llegado, los vi. Impresionantes, eran los gemelos Pernicia y Egicio. Realmente verlos era poderoso, te llenaba. Con sus armaduras de cuero, no cuero común, era un cuero que al pegarle la luz del sol se volvía rojizo, casi carmesí. Pernicia montada sobre un poni hermoso, blanco como la nieve, con una media luna café en la frente. Egicio sobre un poni negro como la noche con un rombo en la frente de color rojizo. Los ponis no eran normales, eran entrenados para grandes travesías, su poder de arrastre y velocidad eran incomparables. A los gemelos se les conocían como los maestros del engaño y la ilusión, no hablaban mucho con nosotros, pues ellos eran más de aquellos de quienes el ejemplo habla más que mil de palabras.

Durante el entrenamiento nos mostraron varias habilidades de combate, y comunicación. Técnicas de emboscada y engaño, de las cuales eran profesionales. Las horas de ejercicio eran largas y agotadoras. No dormíamos casi nada ya que las técnicas incluían escaramuzas nocturnas. Al cabo del cuarto día me di cuenta que mi cuerpo empezaba a aguantar el paso de nuestros líderes y empecé a sentir más confianza en mí mismo. El último día de entrenamiento la propia Egicia se me acercó y me felicitó por mi valentía y buena voluntad.

Al día siguiente, partimos hacia el este, mi abuelo Nosco, me conto que hacia esa dirección las montañas se cruzan y forman un laberinto, tan complicado que el que no conoce la zona nunca vuelve a salir de ahí, muchos elfos se perdieron al tratar de hacer el camino que baja por el despeñadero, pero gracias a ellos, según mi abuelo, hay mapas de ese laberinto. Al atravesarlo, el día que fuimos a festejar que se hubiera terminado de construir Mar 2, nos habían guiado los abuelos por lo que el paso a través del laberinto duró solo un día, de otro modo pudimos haber estado semanas, incluso meses tratando de salir.

Caminamos por varias horas, hasta ver desde una montaña alta el laberinto, miles de subidas y bajadas, despeñaderos, grandes rocas que fácilmente podrían ser la vivienda de una familia de gigantes, espesos bosques y algunos ríos pequeños, le daban una apariencia de laberinto. Daba miedo pensar que para haya nos dirigíamos. Al anochecer seguíamos el camino correcto pero nos torcimos en dirección norte. Llegamos hasta la parte más oriental del laberinto en esa zona. Establecimos el campamento en la cima de una montaña y fue ahí cuando los vimos. Algo impresionante, en la parte baja a la montaña se observaba un despeñadero y en la parte más baja, se podían ver las luces de miles

de antorchas. Eran demasiados para nuestro pobre batallón, pero teníamos varias ventajas, los gemelos, el mapa del laberinto y que esta era nuestra tierra, no permitiríamos que seres extraños nos vinieran a quitar la tierra de nuestros antepasados; a apoderarse de nuestras familias, cultivos y demás cosas que son materiales pero que tú las quieres, pues has sudado por ellas. Tu corazón está en ellas!!!!

Las fogatas no eran permitidas, pero si podíamos usar unas pequeñas piedras que al soplar obtenían un brillo de color rojo carmesí. Estas no calentaban, pero podían alumbrar lo suficiente para ver que había alrededor de dos metros. Si juntabas varias de ellas su luz era la suficiente para poder hablar entre varias personas.

Estuvimos varios días esperando y observando el comportamiento de nuestros enemigos. Durante las noches se formaban reuniones para informarnos. En estas reuniones nocturnas se difundió un mito, que dentro del laberinto habitaban varias criaturas de temer, la más peligrosa era un humanoide con cabeza de toro, cuerpo humano, pero de la cintura para abajo tenía pesuñas, este era el guardián del laberinto un ser con poderes desconocidos pero un gusto por la carne de humanos. Una de las otras bestias eran varias decenas de Bulette´s, que al juntarse atacaban a sus enemigos en conjunto. Era un ataque tan devastador que podían incluso provocar que los arboles cayeran como piezas de domino.

Al día 13 de nuestra estancia en ese sitio, fue el último día que viví como alguien pacífico, sin remordimiento ni rencores.

Día 13

5:30 am

Estaba de guardia ese día y se podía ver entra la bruma la inmensidad de este laberinto. El bosque realmente era espeso, las hojas en el piso daban ese olor a humedad y descomposición, pero noapestaba, es mas era placentero olerlo. Debo mencionar que se nos dio unos silbatos que hacían sonido de murciélago, en el caso de que te perdieras lo hacías silbar. El silbato tenía una frecuencia que se nos enseñó a identificar.

El día pasó bastante normal. Algunas idas y venidas identificando el movimiento de nuestros enemigos. Patrullando, los caminos que podíamos, cazando, etc.

5:00 pm

Después de un rato de estar caminando dentro del bosque se nos indicó que nos detuviéramos, que era momento de hacer el campamento. Dentro de ese bosque es muy difícil calcular cuánto te queda de sol, pero teníamos a unos buenos exploradores enanos que podían trepar árboles.

Ellos eran los que nos daban las indicaciones de donde acampar. Los gemelos pidieron que un grupo voluntario fuera a explorar más adelante para saber que nos deparaba, fue ahí cuando mi vida cambió completamente. Levante la mano y me prepare para salir con el grupo de exploradores.

6:30 pm

Caminando entró la noche. Un explorador levanto la mano y con la otra nos hizo señales de agacharnos, no me olía bien. En nuestro entrenamiento durante la semana de acondicionamiento, se nos indicó que esa señal era para cuando se detectaba algo peligroso. De la nada, el explorador saco sus dos dagas en forma de trueno. Yo de inmediato saqué mi hacha y prepare mi escudo. A lo lejos se vieron alrededor de 40 antorchas, cada una era poseída por un humanoide de no más de un metro treinta. No llevaban ropa y tenían unas largas barbas que les llegaban al pecho, estaban pintados de Verde, y en su mano libre de antorcha, unas formidables hachas de dos cabezas, ese era un grupo de exploradores. Yo temblaba pues pensaba como venceremos a tantos adversarios, si nuestro grupo apenas era de quince. Pensando en eso estaba cuando nuestro explorador hizo la señal de ataque.

Lance un grito como nunca lo había hecho, salí corriendo con mi hacha levantada y con furia dentro de mí no podía pensar en lo que hacía. Vi los ojos de asombro que pusieron los Kobolds al vernos salir de detrás de esos matorrales, parecían presas de un tigre. Pero su espasmo no duro mucho, mi hacha trato de clavarse en el más cercano a mí. De un salto ágil se hizo para atrás. Falle, pero lo volví a intentar y fue ahí cuando sentí el impactó de su hacha en mi escudo, las antorchas habían caído al piso. Todo era un caos, silbidos de las hachas blandiéndose, gritos de furia, gritos de dolor y gritos agonizantes.

Luchando contra mi oponente me atacaron tres más. Me di cuenta que eran algo lentos. Podía utilizar mi rapidez para poder golpearlos, así que espere el momento ideal. El más cercano levantó su hacha para darme un golpe colosal y fue ahí el momento justo, con un giro en el piso pude llegar a su espalda. En ese momento su hacha toco el piso. Al siguiente instante mi hacha hacia un corte profundo detrás de su rodilla, el callo hincado, teniendo su cabeza a la altura de mi cintura clave mi hacha en su cráneo. Me acuerdo aun de ese sonido, de la sangre que corría desde la herida; el callo muerto. Intente sacar mi hacha, no se movía para nada, rayos! Los otros me atacarían de inmediato.

Me di cuenta del hacha que el pobre desdichado dejó caer, así que la agarre. Pesaba el triple que la mía, tenía mucho más filo y estaba bien cuidada. Escuché un grito a mi espalda, volteeé la vista y un Kobold me atacaba, rápido levante el escudo, utilice el mismo movimiento pero esta vez lo partí en dos. Realmente algo espantoso, pero no le preste

importancia pues nos superaban 8 a 1. Los enanos tenemos una cualidad, si nos ponen retos los queremos superar, dicen que tenemos egos altos.

Cerca de quince minutos después terminé la batalla. Habíamos capturado a unos cuantos de ellos. Nos los llevamos dejando atrás el baño de sangre. Realmente grotesca la imagen, nunca había visto un campo de batalla, brazos por aquí, cabezas por allá, bastantes heridos pidiendo agua, algunos de mis amigos murieron ahí, otros aún estaban vivos. Mandamos a un mensajero a Mar 2: "El ataque había comenzado".

Una hora después llegó Egicio con otros cinco enanos montados en ponis, se sorprendió de la brutalidad de la batalla. Nos felicitó por lo heroico que habíamos sido y acampamos esa noche alrededor de los prisioneros.

Ya entrada la noche Egicio se puso a contar cuentos de los seres que habitaban el laberinto. Eran realmente peligrosos y había que tener cuidado con ellos. Realmente sus historias casi que cobraban vida. Daba miedo escucharlo, los Kobolds parecían que le entendían y se miraban asustados. Después de esas historias dormimos dentro del bosque agotados por la batalla y la espera del enemigo ya que habíamos asesinado a la patrulla de exploración.

Día 14

Durante la noche se escaparon 2 cautivos. Nadie podía creer que eso hubiera pasado pues nadie escuchó nada, además estábamos justo alrededor. El resto de cautivos estaban muertos, sus cuerpos fueron mutilados se les podía observar heridas de colmillos. Además para nuestro horror los cuerpos de nuestros compañeros que cayeron en batalla se encontraban allí también.

Recordé que Egicio tenía en una bolsa con varios colmillos de Jabalí. En ese momento comprendí lo que estaba pasando. Egicio el maestro del engaño. Había hecho que los cuerpos de los cautivos se vieran totalmente destrozados por los Bulette's de la leyenda. Además que nos habían atacado a nosotros, pues utilizó los cuerpos de nuestros hermanos heridos de gravedad con los cuales montó la farsa. Ciertamente nuestros enemigos nunca regresarían por esos senderos debido al miedo infundido por la mente de nuestro camarada. Era momento de preparar la emboscada.

Capítulo 7

Año 3

A comienzos del año 3, los elfos supervivientes de la batalla contra Zumrut (el dragón), lograron levantarse de sus camas, luego de meses de cicatrización. Las heridas que recibieron fue debido a que el dragón lanzaba una sustancia corrosiva, que dejó a la mayoría de los supervivientes en la batalla, malheridos. El grupo se volvió muy fiero y no le temían al dolor.

Al parecer cuando eran heridos simplemente lo ignoraban, lo que les permitía ganar las batallas que parecían perdidas y se les comenzó a llamar como "Los Indoloros".

Todo el tiempo de las tres familias, pasó de ser utilizado para diversas actividades, a centrarse en una sola cosa: la guerra. De hecho incluso el arte y dibujo, en el cual eran muy diestros algunos elfos y humanos, se dedicó únicamente para pintar estandartes de batalla, camuflar las nuevas armaduras hechas en base a piel de tiburón y trazar pinturas que recordaban las batallas ganadas y perdidas. Los forjadores, se centraron en la elaboración y perfección de armamento, que en algunos casos se decoraban con piedras preciosas.

El grupo de enanos de Wilk Beethorius domador de lobos, comenzaron a volverse extremadamente eficaces en domar criaturas, "Los domadores" les decían. Los humanos comenzaron a perfeccionar el arte de la navegación. Como primer inconveniente, en el momento de estar en aguas muy alejadas a la costa la navegación se volvía muy peligrosa ya que no existía un punto de referencia exacto a parte del sol. Debido a esto los "Navegantes" se dedicaron al estudio de las estrellas, su posición y movimiento durante la noche. Además iniciaron la construcción de instrumentos finos, capaces de dirigirlos durante largos viajes. Ningún viaje tenía una duración superior a una semana en dirección Oeste. En ningún momento se hizo un viaje en dirección Este.

Con el paso de los meses, la habilidad de las tres razas les permitió mantener a raya a los Kobolds. La habilidad de emboscar, de hacer trampas, de engañar y de batalla en general, de los individuos de las tres familias fue aumentando con el paso del tiempo. A pesar de que los intentos de atravesar el Laberinto cesaron, por parte de los Kobolds, el temor a un segundo intento obligó a las tres familias a continuar luchando contra el enemigo.

Para finales del año 3, a tres semanas de las festividades, los tres abuelos terminaron una expedición en unas cavernas de la cadena montañosa del Este. Durante ese viaje encontraron cristales capaces de concentrar y

reflejar la luz de las estrellas y la luz de las lunas (piedras lunares). Las piedras eran hermosas y de color negro, hasta el momento en que la luz de los cuerpos celestes nocturnos entraban en contacto con ellas. En ese momento la piedra adquiere un tono blanco, que es reflejado y al contactar con una superficie, la dañaba produciendo quemaduras en las superficies. Las festividades del año 3 se llevaron a cabo, mientras que las escaramuzas se volvían cada vez menos frecuentes.

Capítulo 8

Año 4

El fin de la primera guerra

Por Astor Barba Blanca

El final se acercaba. La muerte de la luz del día y el nacer de la luz nocturna dieron a los hombres la sensación de seguridad, que solo un felino tiene cuando se encuentra al acecho. Las siluetas de las ruinas de la ciudadela me produjeron un resto de nostalgia, al ver cómo había quedado nuestros hogares luego de la invasión.

Las batallas durante tanto tiempo lograron llevar a nuestros enemigos a refugiarse en las ruinas de la ciudadela blanca. El plan era utilizar nuestra ciudadela como una trampa.

Nuestro grupo de asalto se encontraba en el lado oeste de la ciudadela, su misión colarse en la puerta secreta de la muralla. Al entrar asesinaron a los guardias quienes se encontraban distraídos. Utilizando caminos cubiertos por árboles en la ciudadela, llegaron hasta la puerta principal del Sur la cual abrieron luego de una pequeña escaramuza.

El canal subterráneo que habíamos hecho, entre el río más caudaloso que atravesaba las montañas del sur, hasta la puerta sur de la ciudadela cumplió su cometido. Al abrirse la puerta sur, otro grupo de enanos y hombres, ubicados en la cadena montañosa rompió la presa que contenía la furia del agua en lo alto de las montañas, lo que llevó al río a desbordarse, entrar al canal y seguir este hasta la puerta sur. El agua entró a la ciudadela por la puerta sur y la inundó. Los Kobolds que lograron escapar a morir ahogados huyeron en dirección norte, hacia el agujero en la muralla que el dragón Zumrut había hecho hace más de dos años. En ese lugar nos encontrábamos el batallón de emboscada con piedras lunares quienes terminamos de masacrar a nuestros enemigos. Si el cielo no hubiera estado tan iluminado gracias a las lunas nuestra misión ciertamente hubiera fracasado. A partir de ese día se hace una celebración en conmemoración de la victoria, denominándose a la festividad como "La victoria de las tres lunas".

Mes 3

A mediados del mes 3 del año 4, los Kobolds se retiraron de nuevo al bosque en una batalla final contra las tres familias en la cual cayeron hermanos y amigos, pero se logró retomar la superficie de El Cráneo. Se decretó la concesión de las tierras cercanas al laberinto a los hombres y mujeres que estuvieron más afectados por las batallas. Se les concedió las

tierras, así como la defensa de ellas. Se volvieron los dueños y señores. A los habitantes de las tres familias se les conoció de ahí en adelante como los Guardianes del Laberinto. Todas las actividades de comercio con otras islas tenían que pasar por su aprobación y contar con el sello de Los Guardianes del Laberinto, para poder atravesar a las tierras del interior.

La guerra tuvo repercusiones en todos los ámbitos de las vidas de los habitantes de la isla. Incluso en el aspecto físico de las tres familias. El cambio en las características visibles eran muy notorias, las tres razas presentaban cicatrices, en especial Los Domadores quienes debido a sus encuentros cercanos con fieras resultaron con cicatrices considerables. El color de la piel de todos se tornó marrón oscura, en el caso de los Indolors la piel tomó una tonalidad verde oscuro, casi negro. El color del pelo de los elfos se tornó oscuro, muy parecido al color del de los humanos, a pesar de eso el color de los ojos se mantuvo de un verde claro. La piel de las tres razas se volvió áspera y gruesa. La musculatura de todos aumentó considerablemente, incluso la de los jóvenes de 12 años quienes fueron capaces de cargar, incluso hachas de doble hoja de un metro y medio de largo y cortar troncos de árboles jóvenes de un tajo. Los ojos de todos se volvieron fieros, serios e inmutables.

El tipo de alimento que se consumió durante la guerra dio como resultado que el esqueleto de las tres razas se volviera mucho más resistente que otros grupos similares. Esto fue posible ya que algunos enanos que ya tenían conocimiento sobre hechizos en cultivos, determinaron que era posible aumentar la cantidad de ciertos minerales en los alimentos; en especial bulbos, raíces y carnes. Los elfos, hombres y enanos aumentaron hasta 15 centímetros su talla. Algunos elfos alcanzaban el metro noventa, mientras que los enanos llegaban incluso al metro sesenta y cinco.

El puerto Mar dos se convirtió en una poderosa ciudad, con muros gruesos y un foso que lo rodea, impresionante debido a todas las esculturas que lo adornan. Un gran puente se construyó para que la ciudad tuviera contacto con la isla. La construcción de la flota terminó, y "Los Navegantes" comenzaron a planear una gran travesía. Se abrieron las puertas de comercio con las otras islas lo que llevó a las tres familias a obtener metales provenientes de las islas cercanas. Con estos metales se agregó una estructura de refuerzo en los cascos de los barcos.

Capítulo 9

Años 5 - 10

Durante los siguientes 5 años se llevó a cabo dos proyectos. El primero fue un constante entrenamiento en mar abierto, que Los Navegantes llevan a cabo para poder realizar un viaje al Oeste. Durante este, se entrenan en maniobras con los barcos, supervivencia, pesca, el uso de campanas para poder sumergirse, el uso del viento y el oleaje para desplazarse con mayor velocidad. Los hechizos para cultivar dentro de los barcos sin necesidad de tierra dieron frutos a partir del año 6 lo que permitió dejar de preocuparse por la falta de nutrientes durante el viaje previsto. Los viajes en general consistían en rodeos a las islas, los despeñaderos y los islotes que se distribuían entre las grandes islas sin ánimos de adentrarse a ninguna de las islas. Se pudo observar que en la isla de Las Garras del Dragón había humanos en las costas de la isla y en algunas ocasiones se hicieron intercambios de mercancía comestible con estos.

Durante esta época también se inició la construcción del Castillo Bronzo, en la ubicación de la antigua ciudadela. Este es el segundo proyecto al cual se mantuvo en construcción durante los siguientes 4 años.

El conocimiento sobre las diferentes ramas que se estudiaban antes del ataque de los Kobolds, resurgieron en las tres familias, aunque ahora se practica el arte de la guerra como parte de la educación de los niños. Se encontró una propiedad de la carne, al ser mezclada con agua del mar se mantenía comestible por más tiempo.

Capítulo 10

Año 10-14

Las actividades de todos los integrantes de las tres familias se mantuvieron constantes, sin mucho que agregar, excepto que los tres abuelos estudiaron al dragón Zumrut, tratando de abarcar el porqué del repentino ataque a la ciudadela, el líquido que secretó y sus efectos sobre la piel de los Indolors, la dureza de su piel, la estructura de su cuerpo, entre otros. Los tres tuvieron sueños, muy parecidos a lo largo de los años sin mayores repercusiones.

Las festividades durante los años, en especial la de La Victoria de las Tres Lunas dio a los pobladores, el gusto por la vida y no solamente por lo que la guerra les había dejado, odio, rencor y maldad. Los elfos Indolors comenzaron a interpretar melodías con instrumentos confeccionados con madera del árbol de la muerte (*Hippomane mancinella*). El sonido que estos interpretaban era parecido a la música céltica. Ningún otro podía interpretar las mismas melodías, ya que el solo tener contacto directo con los instrumentos provocaba urticaria (imagino que en individuos con la piel menos gruesa que la de los habitantes del Cráneo puede provocar quemaduras serias).

En cierta ocasión cuando los navíos de la flota de los Navegantes cruzaban las aguas de El Aguijón, unos cuantos aseguraban que había kobolds en las costas de la isla, lo que infundió temor en los viajeros. Por lo que se decidió tocar tierra en el aguijón para poder contactar con los habitantes de la isla y determinar si se encontraban bien. Esperando lo peor los Navegantes llevaron consigo a los Domadores, sobre sus grandes Lobos, vestidos con sus relucientes armaduras, la imagen de estos era desconcertante a simple vista ya que ver enanos, elfos y humanos con piel moreno oscuro, de ojos claros, de altura y constitución considerable no era algo normal. Con ellos iban los gemelos Pernicia y Egicio. Sin embargo, el resultado de dicha visita no mostró que existiera alguna amenaza latente, más bien permitió ampliar las relaciones comerciales con la isla.

Capítulo 11

Preparativos

El viaje dio inicio a comienzos del año 15 de la cronología registrada, sin embargo hay que hacer algunas aclaraciones de los avances en mar abierto que los habitantes del cráneo lograron. Durante los años previos al viaje un grupo de amigos (Marolius e Ichtilius ambos de la familia Noscoignotus), hicieron varios aportes para los viajes en el mar. Al navegar se dieron cuenta de que se perdía de vista las islas por lo que cabía la posibilidad de perderse, de hecho en un viaje se perdieron.

Durante la desesperación del acontecimiento, mientras estaban sentados en la proa del navío, surgió una conversación. Recordando los sucesos posteriores a la gran batalla por la ciudadela blanca, se abordó el asunto de cómo se nombró a la constelación que por el momento era admirada en la isla del Cráneo.

El nombre de la constelación era La doncella de las tres lunas, un conjunto de estrellas que daban forma a la cara de una doncella de largos cabellos, cuya cabeza se veía adornada por una corona conformada por las tres lunas que hace poco aparecieron. La constelación se encontraba sobre las cinco islas, pudiéndose observar exactamente sobre la isla del Cráneo durante las noches. Una idea entró en la conversación, si dicha constelación siempre se encontraba sobre las cinco islas podían ser utilizadas para orientarse, por lo que decidieron esperar al anochecer para poder utilizar la constelación como guía. La idea resulto de gran ayuda y correcta.

Los cinco amigos entonces entraron y dieron comienzo al arte de la construcción de objetos, con materiales propios de la isla y de las montañas, especialmente diseñados para viajar en mar abierto. Además dieron nombre a otras dos constelaciones. La constelación de la araña con forma de una araña con las dos patas delanteras dispuestas al ataque, esta constelación se ubicaba hacia el sur de las islas, casi en el borde del horizonte, si se veía hacia esta dirección. La tercera constelación se ubicaba hacia el norte de las islas nuevamente casi unida al horizonte, esta última conformación de estrellas se le denominó El Lobo por su obvia apariencia.

Los amigos dividieron la media circunferencia que corresponde al perímetro entre el este y el oeste en 720 partes (esta división fue debido a que mientras buscaban dividir la media circunferencia nunca llegaban a lograr partes iguales, y este fue el número más cercano a la exactitud que lograron).

La primera herramienta que construyeron fueron los Thuocnis, objetos los cuales utilizaba cristales que permitían el reflejo de la luz de las estrellas. Siendo colocados con destreza dentro de un objeto cilíndrico, permitían al observador ver las estrellas sobre ellos. Constaba de dos cilindros uno en línea vertical, unido a un segundo cilindro por donde se colocaba el ojo del observador. El objeto tenía una señal en la parte delantera del primer cilindro que marcaba la posición en que se tenía que colocar el objeto, la marca siempre hacia el norte. El segundo cilindro en este caso quedaría en la parte contraria de la marca. Junto a la marca iba adherida una regla en posición vertical. El cilindro principal, tenía la capacidad de moverse pudiendo quedar totalmente pegado al suelo viendo hacia el este o bien viendo hacia el oeste. Alrededor de la regla y formando una media luna se colocaba un cáñamo unido a la parte basal de la regla por varillas de hierro, 720 para ser más exactos. En la parte del frente del cilindro sobresalía un pequeño fragmento de bronce que hacía un pequeño ruido cada vez que chocaba con una de las varillas de la media luna y podía ajustarse para que el cilindro quedara sostenido por las varillas de metal del arco. Durante un tiempo se calibraron los objetos, de manera que se determinó que se necesitaban 25 kilómetros para que el cilindro principal de un Thuocni cambiara una posición.

Además se construyeron pequeñas cajas de cristal selladas, con una burbuja de aire. Con estos dos objetos se podía determinar la posición de la isla del Cráneo. Junto a estos objetos, muchos otros fueron diseñados y contruidos, con la intención de que los viajeros siempre regresaran a la isla.